

Artículo de revisión

La visión más vanguardista en medicina: el *Organon* de Samuel Hahnemann

*Susana Novelo Pichardo

Resumen

PALABRAS CLAVE:

Homeopatía, *Organon*, Lectura crítica, Energía, Orden implicado.

Desde los orígenes de la Homeopatía y hasta la actualidad, diversos autores han pretendido modificar la enseñanza contenida en el *Organon*, obra cumbre de Samuel Hahnemann, lo que ha dado lugar a una gran diversidad de formas de practicarla, generando una comunidad anárquica y carente de unidad que no ha sido capaz de consolidarse en el sistema de salud de prácticamente ninguna región en el mundo. Por otro lado, es tema de preocupación el hecho de que cada paciente examinado por diferentes médicos recibiría una prescripción distinta, lo que revela falta de congruencia y unidad en la enseñanza.

Una de las principales razones para que se hayan configurado las dos situaciones expresadas es la falta del estudio reflexivo y crítico del *Organon*, un legado irremplazable que contiene los pilares que sostienen al método para lograr la misión, la visión y los valores del arte de curar. El análisis de esta obra es esencial para lograr una comunidad más profesional, más segura y menos dividida ideológicamente, que pueda resolver con certidumbre la gran mayoría de las dudas que se presentan en la clínica diaria.

Hahnemann fue un genio, un visionario cuyas ideas están siendo confirmadas en el último siglo por biólogos, químicos, médicos, físicos y físicos cuánticos de reconocido prestigio, entre las cuales se encuentran los conceptos vertidos en las obras *Paradigma holográfico* y *El orden implícito* de David Bohm, que son especialmente relevantes para explicar la teoría homeopática. Su comprensión hace que se eleve el entusiasmo y que se fortalezcan la identidad y el orgullo de ser médico homeópata.

Abstract

Since the beginning of Homeopathy until today, several authors have attempted to modify the contents of Samuels Hahnemann's Organon, this has given place to a great diversity in practice, to an anarchic homeopathic community, a lack of unity that has failed to be incorporated in the health system in any country of the world. Besides, it is worrying that every patient examined by every doctor receives a different prescription which ultimately shows a lack of concurrence and unity in teaching.

*ENMH-IPN; Especialidad en Homeopatía de México, A.C. Colegio de Médicos Homeópatas del Centro, A.C. Colegio de Médicos de Irapuato, A.C. Instituto de Semiología Aplicada, A.C. y Sociedad de Psicoanálisis del Centro, A.C.

Correo electrónico:

sunovelo1@yahoo.com.mx

Recibido: agosto, 2020. Aceptado: septiembre, 2020.

KEYWORDS:

Homeopathy, Organon, Critical Reading, Energy, Implicated order.

One of the main reasons for this problem is the lack of a reflective and critical reading of the Organon, which has an irreplaceable legacy with the principles that support the method, and contains the Mission, Vision and Values of the art to cure. The analysis, of this masterpiece is essential to achieve a more professional, unified and confident homeopathic community. That means, the capacity of solving most daily clinical cases with conviction.

Hahnemann was a genius, a visionary whose ideas are being confirmed by biologists, chemists, physicians, physicists, and famous quantum physicists, since this last century. David Bohm's holographic paradigm and its theory of "The Implicated Order" are specially outstanding to explain Homoeopathy, its comprehension will ignite enthusiasm and both reinforce the identity and pride of being an Homeopathic physician.

Introducción

"Cuanto menos sabemos, más creemos saber, y entre más sabemos, más cuenta nos damos de todo lo que no sabemos".

El efecto Dunning-Kruger.

Desde los orígenes de la Homeopatía y hasta la actualidad, diversos autores han pretendido modificar la enseñanza compendiada en el *Organon*, la obra cumbre de Samuel Hahnemann, al hacerle adiciones o suprimiendo partes del documento para hacer versiones distintas del método, de acuerdo a un sinfín de opiniones; asimismo, transmiten a menudo su propia confusión y desconocimiento, lo que ha dado lugar a una inimaginable diversidad de formas de practicar la medicina homeopática, generando en consecuencia una comunidad anárquica y carente de unidad que, a pesar de brindar buenos resultados en casos llamados "anecdóticos" de enfermedades diversas, no goza de respeto entre la comunidad médica, científica, ni entre el gran público, que tiene un sinfín de ideas equivocadas y absurdas acerca del proceder de esta medicina y su forma de actuar en el organismo, volviéndola una materia incapaz de consolidarse en el sistema de salud de prácticamente ninguna región en el mundo¹.

México no es la excepción. A pesar de ser el único país en el planeta en el que la Homeopatía está formalmente incluida en el sistema de salud y de enseñanza desde 1895, gracias a la autorización de su práctica en el Hospital Nacional Homeopático y a un decreto emitido por el presidente Porfirio Díaz Mori², no logra remontar y colocarse en un

nivel de aceptación en los diversos ámbitos sociales mencionados. Si bien es cierto que hay intereses externos de tipo económico y de credibilidad científica que detienen su avance, no menos verdadero es que la falta de coherencia en la práctica del método, la ausencia de acuerdos para la enseñanza y la investigación entre las diferentes escuelas y las adiciones que cada médico homeópata hace en su práctica diaria han generado un desorden tal, que es prácticamente imposible realizar un reporte de resultados clínicos confiables y obtener el respeto y el respaldo de la comunidad científica, así como la aceptación plena del extenso público³.

Justificación

"No deis lo sagrado a los perros ni echéis vuestras perlas a los cerdos, no sea que vayan a pisotearlas con sus patas y vueltos hacia vosotros os despedacen".

Versículo 6. Cap. VII. Evangelio San Mateo.

Un fenómeno inquietante en el mundo homeopático es el hecho de que existen tantas variables en la práctica del modelo, que un mismo paciente examinado por diferentes médicos recibiría un tratamiento completamente distinto, debido a que cada uno tiene su propia interpretación para la aplicación del método, dependiendo de su escuela de procedencia y su propio criterio acerca de cómo deberían ser las cosas, o bien, al hecho de que, ante la pluripatología que hoy se observa en los enfermos, se recurre al uso simultáneo de diversas terapias alternativas, suplementos o adyuvantes para sacar un caso adelante.

Esto significa que hay un exceso de variables y graves inconsistencias en un método que pretende denominarse científico y demostrar su eficacia, las cuales le restan fuerza a los resultados obtenidos, impiden realizar estudios basados en evidencia y generan una comunidad carente de unidad y solidez que, ante los vaivenes de la economía y la política, de tiempo en tiempo la ponen en riesgo de desaparecer⁴.

Otra condición que se relaciona con el concepto anterior es el cuestionamiento perenne (por propios y extraños) sobre la científicidad de la Homeopatía, que lleva a muchos colegas a intentar describir a través de teorías científicas que la Homeopatía es, en efecto, una disciplina formal, pero no siempre lo hacen desde una perspectiva pertinente, acercándose cada vez más a la investigación al estilo convencional, caminando por una cuerda floja en la que es muy fácil caerse del otro lado, lo que los hace alejarse de la esencia de la Homeopatía y crear teorías que exponen al mundo. En realidad, lo que sucede es que comparten su propia confusión y contribuyen al caos existente⁵.

Una de las razones fundamentales para que esto haya sucedido es que, desde el comienzo de la Homeopatía, se ha menospreciado el estudio del *Organon*, la obra cumbre de Samuel Hahnemann, que es considerada anacrónica y obsoleta, sin tomar en consideración que consta de seis ediciones, todas corregidas y aumentadas, y que contiene en sus páginas el método preciso para aplicar el método clínico con exactitud, a la vez que da las pautas para la investigación, aún la contemporánea, lo que es una muestra de que el mismo autor consideraba necesaria la evolución del modelo, sin destruir la parte esencial de su teoría.

Objetivo

El objetivo de revisar este tema es suscitar el interés por el estudio reflexivo y crítico del *Organon* de Hahnemann, una obra que es un legado que contiene los pilares que sostienen al método y con base en los cuales se desprenden la misión, la visión y los valores del arte de curar y que, través de la certeza que da la comprobación de que el método es indiscutiblemente científico, logremos promover la unidad, la identidad y el sentido de pertenencia en la comunidad homeopática a fin de lograr un gremio más profesional, más seguro e ideológicamente menos dividido que pueda resolver con certidumbre la gran mayoría de las dudas que se presentan en la clínica diaria.

El estudio del *Organon*

“El hombre que no lee, no tiene ninguna ventaja sobre el que el que no sabe leer”.

Mark Twain, escritor.

El *Organon* es un documento de gran valor histórico, toda vez que hace una descripción detallada de los métodos usados en medicina en el siglo XVIII. Es un puente entre la filosofía y la ciencia que, además, al ser revisado de forma analítica, se revela como una obra vanguardista y audaz con total vigencia en la actualidad, cuyos postulados están encontrando un soporte multidisciplinario en las ciencias más actuales. Hay que decir que, adicionalmente, propone una metodología revolucionaria en la medicina, susceptible de ser acrecentada con conocimientos provenientes de las más modernas investigaciones.

El término *Organon*, utilizado también por Aristóteles y Francis Bacon, significa **Instrumento** (griego) y contiene toda la doctrina (enseñanza), la filosofía, la teoría y el método; es una obra monumental que contiene la **misión-visión-valores** de todo el **modelo homeopático**⁶, es decir, el sistema de creencias y valores, el pensamiento que debe anteceder a la acción, lo que hoy se conoce como el *know-how*. No obstante, ninguna ciencia puede ser validada por sí misma; necesita el respaldo de otras disciplinas y es por ello que el *Organon* no está exento de revisarse permanentemente. Al contrario de lo que algunos opinan, es una obra viva, dinámica, susceptible de ser criticada y la materia prima para elaborar un artículo de su contenido. Pero para que ello sea legítimo es necesario haber hecho una lectura en varias etapas.

a) Superficial. Lo que se conoce como un “vistazo”, con curiosidad para enterarse de su contenido. La acción es pasiva, pues simplemente se recibe la información.

b) Selectiva. Hacer un barrido rápido del texto y buscar un detalle en particular, del mismo modo en que se leen, por ejemplo, la guía telefónica o un mapa, para consultar algún parágrafo que sirva como referencia. El proceso sigue siendo pasivo: simplemente se recibe información.

c) Comprensiva. Es el tipo de estudio que realiza el lector que no queda tranquilo hasta estar seguro de haber entendido perfectamente todo el mensaje. El proceso deja de ser pasivo y se vuelve activo. El

lector escribe una “oración resumen” de cada párrafo que sintetice la **idea central** (que debe contener un verbo). El ritmo de este tipo de lectura es lento y reposado, pero propicia la interiorización del tema. A veces es útil el correspondiente subrayado del texto.

d) Reflexiva. En este tipo de análisis, y a diferencia de la lectura comprensiva, se produce una lluvia de ideas con riqueza de contenido que el lector va generando, organizando y relacionando. El proceso es **activo**.

La reflexiva es, quizás, el tipo de lectura más exhaustivo, pues exige un grado de introspección, descubriendo las ideas secundarias del texto, integrándolas a la idea central. Podemos decir, además, que en este tipo de lectura **lo que cuenta es la riqueza de los razonamientos realizados a lo largo del proceso**. Es muy valioso tomar notas de las nuevas ideas al respecto.

e) Lectura crítica. Es la que se realiza cuando se analiza y evalúa la relevancia de lo que se lee, lo que implica reconocer la verdad aparente del contenido del texto e identificar lo que posiblemente se oculta. **El proceso es totalmente activo**, motivado por el pensamiento creativo del lector, que con base en lo reflexionado es capaz de inferir imágenes, ideas, proyectos enmarcados en la necesidad de incorporar conocimientos nuevos que corroboren o, en su caso, excluyan lo escrito, basándose en los hechos y no solo en la teoría^{7, 8}.

En este nivel de la lectura es posible contrastar la enseñanza con la realidad del momento presente, las experiencias clínicas y los valores contemporáneos, valorando lo que se sabe y lo que se lee precisando y enriqueciendo los conceptos y las ideas. El ritmo de lectura debe ser lento, sin distracciones, brindando espacio a la evaluación de sus fuentes de información, sus conclusiones y sus intenciones. Solo hasta este punto es admisible emitir juicios y valoraciones de lo leído y pretender hacer nuevas publicaciones que aporten soluciones a los problemas de la vida actual⁹.

Llegados a este punto, se puede afirmar que de una frase de dos renglones del *Organon* puede obtenerse material de análisis para todo un artículo que ratifique o refute lo escrito, o bien, que aporte conocimientos nuevos provenientes de la ciencia moderna o la experiencia clínica.

Antecedentes

“Durante la Edad Media los libros eran envenenados para que nadie los leyera y el poder se concentrara en manos de la Iglesia”.

Umberto Eco, en *El nombre de la rosa*.

Hablar de Homeopatía es hablar de la historia de la medicina, es remontarse a las enseñanzas en que Hipócrates dejó establecidos los dos caminos posibles para el tratamiento de las enfermedades: la cura por los contrarios y por los semejantes; es recapitular sobre los hechos que les dieron origen y percibir que el universo de la medicina se hizo más complejo con su aparición, a la vez que se convirtió en un parteaguas ya que, por tener procedimientos distintos, la elección de un camino prácticamente excluye al otro.

Para analizar el *Organon* y ser capaces de explicarlo desde una perspectiva fresca y actual es necesario colocarnos en el contexto en que éste fue escrito; ahí radica la riqueza de recapitular la vida y obra de Samuel Hahnemann¹⁰.

En toda obra es importante fijar la atención en el título y el nombre del autor, la fecha y el lugar donde se editó, el número de ediciones o reediciones que lleva y la fecha de la más reciente; hacer una lectura superficial del índice y las referencias bibliográficas, ya que esto nos da una idea del contexto en que se escribió, nos sitúa en una época, en las costumbres y el lenguaje que imperaban, en los motivos que tuvo el autor para decir lo que dijo, en sus fuentes de inspiración, etcetera¹¹. Es decir, hacerse preguntas: qué, quién, cuándo, dónde, cómo, cuántas ediciones o reediciones se han hecho, quiénes lo tradujeron o han hecho revisiones, cuáles son sus contribuciones fundamentales al arte de curar, etcétera.

Un hecho notable es que el *Organon* no tiene un índice temático, por lo que debe estudiarse de manera recursiva, ir de adelante hacia atrás y volver hacia el párrafo que corresponda al tema.

Samuel Hahnemann

La vida de Hahnemann transcurre en Alemania (1755-1843). El mundo estaba entrando a lo que se conoce como la Edad Moderna, matizada por el movimiento cultural conocido como la Ilustración,

el “Siglo de las Luces”, un tiempo de la disipación de la ignorancia y los dogmas de la Edad Media mediante el conocimiento y la razón, la época de los descubrimientos y las revoluciones, con el auge de la tecnología y los descubrimientos científicos, el Humanismo y el arte Barroco. Con una resistencia muy fuerte al cambio de paradigma remanente de la Edad Media y el Renacimiento llamado **Pensamiento Reaccionario Tradicional**. El emblema de la Ilustración de Immanuel Kant fue *sapere aude* o “atrévete a saber”¹².

En este escenario se desenvuelve Samuel Hahnemann; un tipo activo, hijo de un alfarero que no se conforma con perpetuar la tradición, busca lo que quiere y si no lo encuentra lo propicia, lo crea. Vivió en Meissen hasta los 20 años; ahí aprendió varios idiomas: griego, latín, italiano, francés, inglés, hebreo, sirio, árabe y español, idiomas en los cuales era profundamente competente, y además tenía un pequeño conocimiento de caldeo, sin descontar su lengua materna. Se sostuvo a sí mismo dando clases de inglés y francés, además de realizar traducciones relacionadas con la medicina. Estudió en las universidades de Leipzig, Viena y Erlängen. Fue químico, farmacéutico y médico personal del gobernador de Transilvania.

Viajó y residió en muchos lugares, se relacionó con importantes personajes de la ciencia y la política como Lavoisier (1789); obtuvo trato preferencial que le permitió visitar múltiples hospitales y estudiar a gran cantidad de enfermos, así como conocer de cerca los tratamientos entonces vigentes. Desde 1784 (a los 29 años) le empezó a “hacer la guerra” a la medicina clásica, lo que le valió los calificativos de polémico, crítico e irreverente, que milagrosamente no le llevaron al mismo destino que a Lavoisier, quien murió decapitado en la guillotina en 1794, a los 50 años.

Tradujo al menos 15 obras literarias y escribió él mismo otras 15. En 1787 (a los 32 años), en Dresde, había alcanzado una relativa prosperidad. Las obras publicadas y su numerosa clientela le aseguraban recursos suficientes para una vida feliz, pero por haber llevado tan lejos su mirada investigadora pudo constatar la imprecisión de los medios de la medicina de su tiempo, y desde entonces, en un ejercicio de honestidad científica, con toda congruencia, renunció a ejercer un supuesto “arte” donde todo era empírico. Es entonces cuando ocurre la muy comentada anécdota de que, a la hora habitual de sus consultas, participó a su clientela que había decidido abandonar la práctica profesional de la medicina¹³.

Hahnemann aquilató el postulado Hipocrático *natura morborum medicatrix*, en el que se reconoce el poder de la naturaleza para sanarse a sí misma, pero advirtió su incapacidad cuando la enfermedad persiste transformándose en **crónica** o llevando al paciente a la muerte, por lo que definió la enfermedad como un **defecto de la salud**¹⁴.

Siempre pensaba en la ley o las leyes de curación que era preciso descubrir: crítico y activo, se dedicó a la química y a la traducción. En una de sus transcripciones examinó un párrafo que le hizo pensar que la **ley de la semejanza** podía tener la explicación de la eficacia de algunos medicamentos.

En 1792 (37 años) comenzó a experimentar con sustancias, primero en él mismo, luego en sus familiares y discípulos y, finalmente, en personas voluntarias. Una cuestión fundamental para Hahnemann era que estas sustancias no fueran tóxicas, de tal manera que las diluyó y las agitó en un procedimiento llamado **dinamización**, lo que reveló nuevas propiedades de los componentes. En 1796 (ya con 41 años) había sistematizado la **Homeopatía**, método curativo basado en el principio de que la enfermedad se puede curar mediante sustancias que producen en una persona sana, síntomas patológicos semejantes a los de una verdadera enfermedad, dedicándose desde entonces a la experimentación de muchas otras sustancias para poder curar.

Los farmacéuticos no perdieron su tiempo y acusaron a Hahnemann de “abusar de privilegios” y de “desperdicio de medicinas”, por lo que fue arrestado en Leipzig en 1820, encontrado culpable y obligado a abandonar la ciudad. Fue así que viajó a Kothen, donde obtuvo un permiso especial para practicar y preparar sus propios medicamentos (otorgado por el duque Ferdinand, uno de los tantos representantes de la realeza europea que apoyaban a la Homeopatía).

Sus obras más destacadas son: *Organon del arte de curar*, *Tratado de materia médica pura* y *Naturaleza y tratamiento de las enfermedades crónicas*. Samuel Hahnemann falleció en París el 2 de julio de 1843, a los 88 años¹⁵.

El *Organon* ha sido traducido del alemán al francés (León Simón y Pierre Schimdt), al inglés (Boericke, Künzli y Pendleton), al español (Rafael Romero), al húngaro, al ruso, al italiano, al griego, al hindi y otros idiomas. En cada ocasión la transcripción da origen a interpretaciones diversas; por ello resulta de mucho valor la versión directa del alemán al

español que hizo el doctor David Flores Toledo (2001), un trabajo que requirió 20 años de investigación y la colaboración de un numeroso equipo, entre ellos el doctor Fernando François Flores. La obra integra algunas fotocopias de documentos y fotografías que no es posible encontrar en otras revisiones.

La edición corrió a cargo de la imprenta del Instituto Politécnico Nacional y es la versión que utilizaremos preferentemente para este trabajo, en el que se analizará solamente la introducción¹⁶.

El *Organon*: a la vanguardia en medicina

Introducción

La introducción corresponde a lo que en la actualidad conocemos como “la presentación de un libro”, un preámbulo de lo que se expondrá posteriormente en extenso, es decir, la preparación de lo que se constituiría como la idea central de la obra (circundada de sus ideas secundarias)¹⁷. Lo que hace Hahnemann es plantear el contexto en el que se desenvuelve la práctica médica y lo censura fuertemente, sin compasión alguna, para luego exponer el nuevo método.

En el siglo XVIII no se sabía nada acerca del origen de la enfermedad ni de cómo tratarla, de allí que Hahnemann hiciera una exhaustiva revisión de los métodos que la medicina común usaba entonces; dado que se presumía una supuesta plétora o materia mórbida dentro del cuerpo, se empleaban vomitivos y purgantes, sangrías, ventosas, escaras, etcétera, para expulsarla. No había certeza en las medicinas debido a que nunca se había hecho experimentación, utilizando sustancias tóxicas o desconocidas a dosis elevadas y, peor aún, mezclándolas en fórmulas, añadiendo efectos secundarios a la enfermedad primaria, mismos que siempre se buscaba suprimir o paliar.

Hahnemann estudió las consecuencias de la corta visión de considerar locales las afecciones de la piel que se suprimían con tópicos y la mutación mórbida que esto ocasionaba sobre la salud y la vida de los enfermos. Desaprobó enérgicamente la perspectiva del paradigma materialista dominante, sin conciencia moral del daño causado justificándose en las enseñanzas de sus maestros y de sus libros, y que él califica como “un arte funesto”, antes de presentar la nueva revolución en medicina.

Expresa a modo de sentencia que la alopatía es la antítesis de la Homeopatía, de la que es independiente, por lo que rehúsa cualquier tipo de asociación con ella (prólogo del autor a la sexta edición, p. 22. Kothen, 28 de marzo de 1833-París, 1843)¹⁸.

Aportaciones a la medicina

“Hay un sustrato interno, un orden implícito que unifica y explica la diversidad de los fenómenos psico-bio-físicos”.

David Bohm, físico.

Hahnemann hace notar que existe un **principio vital**, una energía intrínseca al ser humano que, a través de su “modo operativo”, la *vis medicatrix naturae*, mantiene al hombre en estado de salud; sin embargo, también establece que la presencia de la enfermedad está ligada al ser humano como una “impronta”, una tendencia a la enfermedad que él llamó **miasma**, cuyo manejo se ha ido entorpeciendo no solo por un estilo de vida cada vez más complejo y antinatural, sino por la inevitable cantidad de métodos que pretenden resolverla a través de teorías que están de moda en tanto son sustituidas por otras, mismas que desembocaron en el modelo que fue nombrado por él como alopatía, un método antinatural y únicamente paliativo que solo por su antigüedad pretende llamarse científico¹⁹.

El objetivo de Hahnemann era:

- Alertar a la comunidad médica sobre la insensatez de los métodos usados entonces en la medicina.
- Comunicar a la sociedad médica el nuevo método descubierto para tratar a los enfermos.
- Describir a detalle la forma en que este método se realiza.
- Apremiar a los médicos para utilizar este descubrimiento²⁰.

Se aprecia que elabora, sin expresarlo abiertamente, pero de manera tácita, el orden deseado por toda organización.

Misión

“La única y más elevada misión del médico es la de restablecer la salud de los enfermos, que es lo que se llama curar”.

Visión

Una curación trascendente profunda y duradera

de los síntomas causados por una falta de orden subyacente a la que llamó miasma, en vez de solo suprimir los síntomas externos.

Valores

1. Principio y energía vital.
2. *Natura morborum medicatrix*.
3. Individualidad morbosa.
4. Individualidad medicamentosa.
5. Ley de semejantes.
6. Dosis mínima.
7. Experimentación pura.
8. Miasmas²¹.

La vanguardia

“Si quieres descubrir los misterios del universo, piensa en términos de energía, frecuencia y vibración”.

Nikola Tesla.

En los últimos años, incontables mentes brillantes de biólogos, químicos, físicos, físicos cuánticos y médicos, algunos de ellos premios Nobel, han realizado descubrimientos que confirman los razonamientos de Hahnemann y sientan las bases para la demandada explicación científica de todo lo dicho por él.

Un caso excepcional es David Bohm, colaborador de Albert Einstein, quien descubrió el concepto de **orden implicado o implícito**, la más moderna definición del **principio vital** que prácticamente esclarece todos los principios²².

Otros científicos y tecnólogos de la talla de Nikola Tesla o Humberto Maturana (Premio Nacional de Ciencias de Chile 2008), quien acuñó los conceptos de **autonomía vital** y **autopoiesis**, describen una nueva forma de comprender a la *vis medicatrix natura*; consideremos también el caso de Ilya Prigogine (premio Nobel de Química 2008), quien expuso el concepto de **sistemas dinámicos adaptativos**, que explica que todo lo que existe es un sistema termodinámico que, de un estado estable conocido como entalpía (orden) tiende a la entropía (caos), para finalmente dirigirse a la disipación, la apoptosis y el caos²³, de lo cual se desprende que la *vis medicatrix* opera de manera efectiva acorde a las circunstancias genéticas y epigenéticas, pero que el destino final de la vida es la muerte, en cuyos procesos no deja de haber orden y autonomía.

Luc Montagnier (premio Nobel de Medicina 2008) ha recuperado las teorías de Jacques Benveniste **sobre la memoria del agua**²⁴ y ha descubierto que la capacidad de *tunneling* o capacidad para encriptar información²⁵ es la que permite que las altas dinimizaciones homeopáticas conserven su efecto; asimismo, nos muestra que resulta imposible comprender los fenómenos vitales sin la perspectiva multidisciplinaria que nos permite visualizar la complejidad y el obligatorio estudio multifacético de los fundamentos de la Homeopatía²⁶.

No es exagerado decir que la Homeopatía cumple con los criterios para decir que es la vanguardia en medicina y va a la delantera, con el progreso. Es decir, que es lo más avanzado, lo más moderno, es la evolución hacia aspectos que la medicina convencional apenas está comenzando a tomar en cuenta. Enfatizo el análisis en la teoría de David Bohm, ya que ésta permite poner en claro el resto de los principios.

El paradigma holográfico y el orden implicado

“Para que surja algo nuevo, todo el orden implícito ya se ha hecho más complejo; lo más complejo y reciente lleva la información de todo lo que le antecede”.

David Bohm.

David Joseph Bohm (1917-1992) fue un físico estadounidense que colaboró estrechamente con Albert Einstein y que fue autor de importantes contribuciones en los campos de la física teórica, la epistemología y la neuropsicología. Ha sido ampliamente considerado como uno de los mejores físicos cuánticos de todos los tiempos. En 1958 fue postulado para el premio Nobel de Física.



Figura 1. David Bohm.

Según Bohm, en el universo existen dos órdenes: **el orden explicado**, cuya característica esencial es la multiplicidad de formas materiales, de todo lo perceptible a los sentidos, y el **orden**

implicado o implícito, subyacente a todo ello, mismo que da coherencia a lo manifestado y cuya característica esencial es la unidad, es decir el **todo está en el uno y el uno está en el todo**²⁷.

De acuerdo con esta proposición, este orden implícito o principio de orden se correspondería con la intuición del **principio vital** de Hahnemann, mismo que está presente en cada ser, el cual sería responsable del estado conocido como salud, que, sin embargo, tiende incesantemente a transitar por fases de inestabilidad, ocasionando una “falta de orden subyacente” que se manifiesta como carencia, exceso o perversión de las funciones que conocemos como **miasmas**. Ambos son fenómenos dinámicos, en los que uno es el germen de lo otro y están en oscilación constante, como lo muestra el símbolo del **tao**²⁸.



Figura 2. Símbolo del tao.

Este planteamiento es de la mayor importancia, pues nos revela que para que una de las dos partes exista, la otra debe ocultarse; es como “el negativo de la foto”, pues, por más obvio que parezca, si hay luz, no hay oscuridad; si hay amor, no hay odio; si hay bondad, no hay maldad; si hay salud, no hay enfermedad, etcétera, pero habiendo un sinfín de matices en el intermedio.

De aquí se desprende que no hay persona alguna que sea total y absolutamente sana; por factores genéticos y epigenéticos siempre oscilamos entre un estado y otro, por lo que en la práctica clínica debemos evitar simplemente suprimir las manifestaciones externas de enfermedad, conocedores de que hay un “desorden subyacente”, el **miasma**, que es lo que debemos tratar de mitigar o equilibrar.

Por otro lado, según Bohm: “Para que surja algo nuevo, todo el orden implícito ya se ha hecho más diverso; lo más complejo y reciente lleva la información de todo lo que le antecede”²⁹. Pongamos por caso que, para que exista osteoporosis, hay una historia en el tiempo de factores hereditarios, nutricionales, hábitos de activación física o falta de ella, toxicomanías, y una historia de vida emocional y afectiva, etcétera, en la que se ha instalado un nuevo

orden no comprendido, que nosotros percibimos como caos pero que tiene un fondo subyacente de carencia.

Hoy día, ciencias emergentes como la epigenética, la biología molecular, las neurociencias y el estudio del microbioma, explican la forma en que los factores ambientales y el estilo de vida pueden modificar y modifican la expresión individual en la forma de enfermar de cada persona. Hay una rama de la medicina conocida como **psiconeuroinmunoendocrinología** que nos ha dado a conocer la importancia de las reacciones ocasionadas por las emociones en la cascada del estrés (eje hipotálamo-hipófisis-adrenales³⁰), hecho que nos obliga a la búsqueda de información sobre la vida emocional y espiritual de los enfermos, pues ahí hay un caudal inmenso de revelaciones que explican la susceptibilidad observada en el amplio rubro de los “trastornos por...” que perturban el orden implícito; de allí que se afirme que no hay enfermedades, sino enfermos. Esas señales nos guían para la elección del medicamento en determinados momentos de la existencia.

Como corolario a la **individualización** en el estudio de cada enfermo, se desprende como indiscutible la exigencia de un tratamiento personalizado, lo cual fue otra cuestión fundamental para Hahnemann, ya que, en sus propias palabras, “no se puede hablar de Homeopatía sin la individualización más absoluta”, pues no se cumple la ley de la semejanza y hace una crítica al hábito de tomar un remedio como “favorito” por el hecho de habernos servido en una ocasión y aplicarlo a todos los enfermos por igual³¹. Hoy, la medicina convencional también está persuadida de que un tratamiento no es idóneo para todos los sujetos y se preocupa por la aplicación de lo que ellos llaman “medicina personalizada”³².

Una cuestión toral para Hahnemann fue la relacionada con la disminución o eliminación de los efectos tóxicos de las sustancias, situación que le llevó a concebir el proceso de **dinamización**³³, que ha sido uno de los grandes dilemas a discutir sobre la veracidad de las medicinas a las que frecuentemente se califica de “placebo”. Hoy sabemos, gracias a los trabajos de Jaques Benveniste sobre “la memoria del agua”, continuados por el doctor Luc Montagnier (premio Nobel de Medicina), que existe una propiedad en el agua llamada *tunneling* (término usado en informática) a la que podemos definir como la capacidad para encriptar información en

“paquetes de información”³⁴. Esto ha abierto nuevas perspectivas en la investigación del mecanismo de acción de los medicamentos homeopáticos.

El **paradigma holográfico** de Bohm plantea, al igual que lo hicieron Tesla o Einstein, que **materia y energía son uno solo**, y que el todo está en una parte y en una parte está el todo³⁵, lo que nos sugiere que el medicamento se comporta como un holograma que contiene las propiedades de la totalidad que le dio origen, con lo que se explican las altas potencias. El arquetipo holográfico sería, entonces, la razón por la que la información primera sigue en la preparación medicamentosa de las altas diluciones.

La experimentación pura y la ley *similia similibus curantur*, tan cuestionadas por su carácter paradójico y aparentemente contradictorio, han sido hoy ratificadas por la toxicología mediante el fenómeno conocido como hormesis³⁶ (palabra de origen griego que significa “estimular”), lo que facilitaría el camino al factor inteligente auto-regulador para lograr que el enfermo recupere la estabilidad del orden subyacente y se cure. Algo que, por otro lado, descarta los experimentos en animales y privilegia en cambio **la experimentación en seres humanos**, ya que es la única forma de conocer los verdaderos efectos de las sustancias a ser consideradas como medicinas. La medicina contemporánea aún no abandona esta antigua y cruel práctica, iniciada por Claude Bernard³⁷, según se dice que por razones de “ética”; sin embargo, el paso final debe realizarse en humanos ya que de otra manera los resultados no son válidos.

Igual de relevante se ha vuelto la administración de la **dosis mínima efectiva**³⁸, a fin de no administrar más que lo que es estrictamente necesario y evitar la exposición del paciente a una situación riesgosa, tal como Hahnemann lo expresara.

“Hay un sustrato interno que unifica y explica la diversidad de los fenómenos psico-bio-físicos”.
David Bohm³⁹.

El tema de los **miasmas** es, sin duda, uno de los de más difícil discusión ya que aún no se descubre un término que “traduzca” el sentido total de lo que quiso expresar Hahnemann. Si bien lo describimos como terreno, susceptibilidad, diátesis, predisposición o enfermedades crónicas, el concepto no logra el alcance total que Hahnemann quiso darle: un estado constitucional, crónico-degenerativo, contagioso, heredado y heredable que se manifiesta en el cuerpo, la mente, la conducta, lo social, etcétera, que es perceptible a los sentidos⁴⁰.

Sin embargo, la **teoría del orden implicado** sí puede explicar la prevalencia de esta condición, como el resultado de una falta de estabilidad del orden subyacente⁴¹, una alteración de las funciones o la estructura normal de los órganos o los mecanismos de defensa, **un nuevo orden de autoorganización nociva de los órganos** (por defecto, exceso o perversión que conocemos como miasmas) que no consigue el retorno al equilibrio, o lo que se llama salud⁴².

Dado que los síntomas son la manifestación de una desarmonía vital, desaparecerlos de nuestra vista provoca una **supresión** que en determinados momentos da lugar a “válvulas de escape” conocidas como metástasis mórbidas, agravadas o provocadas por los tratamientos que, como consecuencia, tomarán otra forma, pero siempre con la misma esencia⁴³.

Este desorden subyacente que abarca lo mental y lo social se expresa también en el sistema de creencias y valores de un determinado grupo, un **campo de resonancia mórfica**, como le llama Rupert Sheldrake, una **matrix holográfica** (un campo de energía) que al ser emanada de algo o alguien, infiltra o contagia el derredor.

Morfo viene de la palabra griega *morphe*, que significa forma. Los campos mórficos son campos de forma; campos, patrones o estructuras de orden que organizan no sólo los campos de los organismos vivos sino también los de los cristales, las moléculas y los fenómenos sociales. La probabilidad de que dos eventos físicamente inconexos se influyeran mutuamente, esto es, resuenen (metafísicamente), según la propuesta de Sheldrake⁴⁴, es real.

“De ser así, es cuantiosa la responsabilidad en el pensar y el accionar de cada miembro de una sociedad, pues su capacidad para influenciar los pensamientos y los actos de los otros es considerable. Con esto, la noción de corresponsabilidad entra en la palestra”.
Rupert Sheldrake⁴⁵.

Esta propuesta sería la explicación al **miasma colectivo**⁴⁶ de Hahnemann, un ejemplo de lo cual es el sistema de creencias y valores que permean en una familia, una comunidad religiosa, un grupo deportivo o político, incluso lo que reverbera en el mundo. Hasta hace unos años habitábamos un entorno sycosico-syphilitico, caracterizado por el desarrollo económico y la avaricia, pero en los últimos años hemos migrado a uno de alto contenido syphilitico, expresado no sólo en las enfermedades crónico-degenerativas de carácter cada vez más

destrutivo como el cáncer, la diabetes *mellitus*, la obesidad, las afecciones cardiovasculares, etcétera, sino también en el ambiente en el que se manifiestan la crueldad, la violencia inmisericorde hacia los niños, las mujeres, los animales, la lucha de los cárteles de la delincuencia, el terrorismo, el uso de drogas, el robo a mano armada, la avaricia sin límite, el suicidio o la contaminación ambiental, así como la extinción masiva de las especies, los huracanes, las inundaciones, los terremotos y las enfermedades altamente destructivas como la covid-19, eventos todos ellos como no se habían visto en épocas pasadas.

Hahnemann advierte que el método es totalmente nuevo, que aunque es él quien lo ha descubierto hay evidencias en el pasado de su eficacia que se han presentado de manera casual o azarosa por corresponderse con esta ley, aun cuando el médico no lo supiera; de la misma forma, en el empirismo de la gente de la calle resultaba exitoso por la razón mencionada, y para ilustrarlo cita numerosos ejemplos que el público, los médicos y las personas no profesionales habían empleado con éxito por su cualidad homeopática, aun cuando este efecto paradójico no se haya podido explicar.

Sin embargo, advierte que es diferente a otro método nombrado **isopatía**, que ha dado buenos resultados empleando fuerzas de naturaleza física como el frío y el calor, que para ser efectivos deben emplearse de manera gradual y no en el mismo grado, es decir, homeopáticamente⁴⁷.

El maestro de Meissen expone con amplitud ejemplos derivados de su experiencia, cuyos protagonistas son personas comunes y médicos de gran prestigio, como Stahl, que reafirman la veracidad de este nuevo método que él describe como “la reforma en medicina”⁴⁸.

Discusión

Hahnemann se suma a los personajes relevantes de la Ilustración, como John Locke, Montesquieu, Voltaire, Juan Jacobo Rousseau, René Descartes, Antoine Lavoisier, David Hume, etcétera. Su obra cumbre, el *Organon*, es objetivamente un tratado vanguardista y audaz, un puente entre el pensamiento de la antigüedad y la filosofía y la ciencia más avanzadas del momento actual.

El *Organon* es un documento de gran valor histórico que no puede ser modificado al capricho o

las necesidades de cada escuela o persona, aunque sí es susceptible de aceptar artículos que enriquezcan el conocimiento a través de la filosofía y las ciencias contemporáneas.

El estudio analítico-crítico del *Organon*, que contiene los pilares que sostienen al método y con base en los cuales se desprenden la misión, la visión y los valores del arte de curar, es indispensable para una práctica académica, íntegra y precisa de la llamada revolución de la medicina, que nos enseña a pensar antes de actuar y nos brinda el *know-how* necesario en toda disciplina formal; sólo así pueden lograrse la unidad, la identidad, el sentido de pertenencia y una comunidad más profesional, más segura y menos dividida ideológicamente.

Debido a que el *Organon* no tiene un “índice temático” es necesario estudiarlo de manera recursiva, es decir, ir de adelante a atrás y regresar sobre los párrafos que tratan el tema a revisar.

La inmensa mayoría de las dudas que se presentan en la clínica de todos los días pueden resolverse si nos apegamos al método, solo después de haber meditado en sus propuestas y siempre con una mirada de apertura al momento actual, pero crítica y honesta hacia nosotros mismos. A menudo notamos que todavía necesitamos ser humildes, estudiar y aprender incesantemente la Materia Médica y el manejo del repertorio antes de optar por decenas de opciones y hacer de nuestra práctica una “miscelánea” de servicios, pues la mala *praxis* impacta a la colectividad y a la Homeopatía, sin que esto descarte que es un deber ético mantenerse dentro de la actualización médica continua y hacer uso de las diversas herramientas de la ciencia para brindar un diagnóstico correcto.

Debemos aplicar, por tanto, el conocimiento sobre la higiene, la obstetricia, la cirugía en todas sus ramas, la medicina transfusional, la terapia psicológica y de rehabilitación, así como la medicina preventiva, la nutrición, la telemedicina, etcétera.

Es un arte lograr que el paciente haga una introspección honesta de sí mismo y pueda expresar lo que siente y piensa para que haga consciente lo que está oculto, de manera que pueda percibir que la enfermedad es un nuevo orden que tiene causas múltiples y no se debe suprimir, lo que determina que, a menudo, la curación no ocurra tan pronto como él lo desea.

Debemos aprender al arte de ver más allá de lo evidente a fin de lograr una curación trascendental

en beneficio del enfermo y de la sociedad. Los seres humanos somos luz y sombra llenos de matices, salud-enfermedad, vida-muerte y por eso analizamos sin juicio. Nuestra tarea es lograr que los enfermos pasen más tiempo en el estado de salud, que es donde pueden llevar a cabo los más elevados fines de su existencia.

La respuesta a la Homeopatía no está en la química ni en las moléculas, sino en la física de lo infinitamente pequeño, en la mecánica cuántica, en la termodinámica, materias para las que son un excelente apoyo el *Paradigma holográfico* y el *Orden implicado* de David Bohm, así como en la epigenética, las neurociencias y la resonancia mórfica, a través de las cuales se esclarecen prácticamente todos los principios.

Es indispensable desarrollar habilidades comunicativas, a fin de argumentar de una manera clara y razonable; sin luchar en contra de lo establecido, antes bien exponiendo lo atractivo y fascinante del nuevo modelo. Debemos aceptar que, ante médicos, podemos usar un lenguaje formal y científico, pero a

menudo hacemos un embrollo ante la gente común, provocando confusión y malos entendidos.

Llamar a la Homeopatía **terapéutica**, o promover sus estudios sin un fundamento médico es un grave error, equivale a hacer *mindfulness* sin su ideología y sus objetivos profundos, que tienen sus raíces en la filosofía budista. La Homeopatía es un verdadero modelo médico en el que confluyen filosofía, ciencia y arte; quedarse sólo con el uso de los medicamentos para tratar la enfermedad ayuda, pero es realmente una aspiración muy pobre tanto para el enfermo como para el médico que deja de lado su identidad y proyecto de vida como médico homeópata.

La supervivencia de la Homeopatía no está garantizada; depende de nosotros y de nadie más. Si nosotros continuamos divididos en islas de pensamientos y creencias, estamos destinados a la extinción.

“Todos somos responsables de todo ante todos”.
Fiódor Mijailovich Dostoievski.

Referencias

1. Vite Flores LA. Informe sobre los escépticos científicos de la Homeopatía en México. *La Homeopatía de México*. 2017; 86(706): 25-35.
2. Gob.com.mx [internet]. Ciudad de México: Secretaría de Salud, Dirección General de Planeación y Desarrollo en Salud; 18 Jun 2018. Homeopatía en México [aprox. 16 pantallas]. Disponible en: <https://www.gob.mx/salud/acciones-y-programas/homeopatia-en-mexico>.
3. Novelo Pichardo S. Neoliberalismo y Homeopatía - Evolucionar sin morir en el intento. *La Homeopatía de México*. Abr-Jun 2018; 87(713): 24-32. Disponible en: <https://www.lahomeopatiademexico.com.mx/713.html>.
4. *Ibid.*
5. *Ibid.*
6. Hahnemann S. El organón de la medicina, 6a ed. Ciudad de México: Instituto Politécnico Nacional; 2001. Comentarios: Flores Toledo D. Disponible en: https://www.academia.edu/11554508/EL_ORGANON_DE_LA_MEDICINA_HOMEOPATICA_6_EDICION.
7. Martínez Agudo JD. El valor de la lectura como instrumento de aprendizaje. *Puertas a la Lectura*. 2004; (17): 88-91. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1071314>.
8. Huapaya C. Comprensión lectora. Ideas principales y secundarias [internet]. Presentación; 2014; Perú. Disponible en: <http://es.slideshare.net/ceciliahuapaya1/comprendin-lectora-ideas-principales-y-secundarias?related=1>.
9. Definición.de [internet]. Definición.de; c2008-2020. Idea central [4 pantallas aprox.]. Disponible en: <http://definicion.de/idea-central/>
10. Rodrigues Galhardo JE. Hahnemann, su vida y su obra. De la obra *Iniciacao Homeopática* [internet]. *Homéopathe International*; c2001. Traducción: García Treviño E. Disponible en: <http://www.homeoint.org/books3/hahnemann2/index.htm>.
11. Martínez Agudo JD. *Op cit.*
12. Ejemplode.com [internet]. Revista Ejemplode.com; c2009. Principales representantes y obras de la Ilustración [3 pantallas aprox.]. Disponible en: https://www.ejemplode.com/42-historia_universal/627-principales_representantes_y_obras_de_la_ilustracion.html.
13. Rodrigues Galhardo JE. *Op cit.*
14. Novelo Pichardo S. El envejecimiento, la enfermedad y la muerte, ¿el fracaso de la *vis medicatrix naturae*? *La Homeopatía de México*. Abr-Jun 2019; 88(717): 5-16. Disponible en: <https://lahomeopatiademexico.com.mx/717.html>.
15. Hahnemann S. Comentarios: Flores Toledo D. *Op cit.*
16. *Ibid.*

17. Huapaya C. *Op cit.*
18. Hahnemann S. El organon del arte de curar, 6a ed. París: B Jain Publishers; 1843.
19. *Ibid.*
20. *Ibid.*
21. *Ibid.*
22. Wilber K, Bohm D, Pribram K, Keen S, Ferguson M, Capra F, Weber R, et al. El paradigma holográfico: una exploración en las fronteras de la ciencia. Barcelona: Kairós; 1992.
23. Prigogine I, Stengers I. La nueva alianza: metamorfosis de la ciencia. Barcelona: Espasa Calpe: 1997.
24. Novelo Pichardo S. Enfoque sistémico del principio vital: el factor inteligente de los sistemas biológicos. La Homeopatía de México. Sep-Oct 2017; 86(710): 12-20. Disponible en: <https://www.lahomeopatiademexico.com.mx/710.html>.
25. Alegs.com.ar [internet]. Alegs.com.ar; c1998-2020. Definición de Tunneling o túnel (redes) [3 pantallas aprox.]. Disponible en: <https://www.alegsa.com.ar/Dic/tunneling.php>
26. Novelo Pichardo S. La energía, una condición intrínseca al fenómeno vital. La Homeopatía de México. Ene-Mar 2018; 87(712): 5-12. Disponible en: <https://biblat.unam.mx/hevila/LahomeopatiadeMexico/2018/vol87/no712/1.pdf>
27. Wilber K, Bohm D, Pribram K, Keen S, Ferguson M, Capra F, Weber R, et al. *Op cit.*
28. *Ibid.*
29. *Ibid.*
30. Bedregal P, Shand B, Santos MJ, Ventura-Juncá P. Aportes de la epigenética en la comprensión del desarrollo del ser humano. Revista médica de Chile. Mar 2010; 138(3): 366-372. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0034-98872010000300018&script=sci_arttext&lng=en
31. Hahnemann S. B Jain Publishers. *Op cit.*
32. Espinosa Brito AD. La medicina centrada en las personas y la medicina personalizada. Medisur. Nov-Dic 2015; 13(6): 920-924. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2015000600017.
33. Hahnemann S. Comentarios: Flores Toledo D. *Op cit.*
34. Alegs.com.ar [internet]. *Op cit.*
35. Wilber K, Bohm D, Pribram K, Keen S, Ferguson M, Capra F, Weber R, et al. *Op cit.*
36. Hormesis. *Op cit.*
37. Ruiza M, Fernández T, Tamaro E. Biografía de Claude Bernard [Internet]. Barcelona, Biografías y Vidas; 2004. Disponible en: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bernard_claude.htm.
38. Gallón LJ, González AM, Restrepo L, Agudelo Suarez LM. Dosis única vs dosis múltiple de cefazolina como profilaxis antibiótica en cesáreas no electivas. Hospital General de Medellín "Luz Castro de Gutiérrez", 1994-1995. CES Medicina. 1996; 10(2). doi: 10.21615/ces%20med.v10i2.1109. Disponible en: <https://revistas.ces.edu.co/index.php/medicina/article/view/1109>.
39. Wilber K, Bohm D, Pribram K, Keen S, Ferguson M, Capra F, Weber R, et al. *Op cit.*
40. Sánchez Ortega P. Medicina homeopática. Teoría y técnica. Ciudad de México: Biblioteca de Homeopatía de México; 1992. p. 149-155.
41. Estrada Loyo E. El Orden Implicado de David Bohm. Ciencia UANL. Oct-Dic 2013; 16(64): 20-85. Disponible en <http://cienciauanl.uanl.mx/?p=70>.
42. Wilber K, Bohm D, Pribram K, Keen S, Ferguson M, Capra F, Weber R, et al. *Op cit.*
43. Hahnemann S. B Jain Publishers. *Op cit.*
44. Sheldrake R. La presencia del pasado. Resonancia mórfica y hábitos de la naturaleza. Barcelona: Kairós; 1990.
45. *Ibid.*
46. Sánchez Ortega P. *Op. cit.*
47. *Ibid.*
48. *Ibid.*